

Premio Anual de Investigación Económica
CUARTA EDICIÓN – AÑO 2014
Fundación Banco Municipal de Rosario
Escuela de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Estadística.
Universidad Nacional de Rosario

Categoría: *Estudiantes Universitarios*

Tema: *Calidad de la educación básica regional: implicancias para el desarrollo*

Disparidades provinciales en la educación primaria y desarrollo

Autor: Silence Dogood

Abstract: El presente trabajo analiza una serie de indicadores educativos del nivel primario y también indicadores económicos con el objeto de determinar, en primer lugar, la naturaleza y magnitud de la disparidad en el nivel de desarrollo alcanzado por cada provincia argentina; en segundo, la calidad de la educación primaria ofrecida en cada jurisdicción nacional; en tercer lugar, la relación entre el desarrollo y la educación primaria ¿el sistema educativo replica las disparidades económicas?; y finalmente, si las diferencias entre jurisdicciones – tanto económicas como educativas – han disminuido, aumentado o permanecido estables a lo largo del período 2003-2010.

1. Introducción

Hacia fines del año 2003, la sociedad argentina transitaba el camino de la recuperación de la crisis económica, social y política que la había golpeado en los años previos. La salud, la educación y el apoyo a las economías regionales habían ganado relevancia como parte del proceso de desarrollo que el futuro exigía. En ese marco, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología reconocía dos grandes ejes de problemas y desafíos para los años venideros: el primero era la desigualdad en los resultados del aprendizaje entre los alumnos de distintas regiones del país; el segundo, la fragmentación de la oferta educativa, tanto entre provincias como entre los diferentes niveles del sistema educativo (Filmus, 2005). Ambos problemas no sólo evidenciaban la desigualdad social sino que además contribuían a reproducirla, por lo cual acciones tendientes a mejorar la calidad y la equidad del sistema educativo argentino se hacían perentorias.

El presente trabajo abordará el primero de los problemas mencionados, focalizándose en la educación de nivel primario a nivel nacional. Se analizarán indicadores de desempeño de la educación primaria y su evolución para el período 2003 a 2010 para cada una de las 23 provincias y para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (C.A.B.A.). Con ello se buscará dar cuenta de las diferencias que existían entre las jurisdicciones en el año 2003 y cómo evolucionaron hacia el año 2010¹. Asimismo, se presentarán indicadores que den cuenta del desarrollo alcanzado en cada una de las jurisdicciones analizadas, en un esfuerzo por resaltar la relación positiva entre una mejor y más equitativa educación y el desarrollo.

En el análisis siguiente, la desigualdad educativa se entenderá en términos de la disparidad en la calidad del sistema educativo, y esta calidad se definirá en un sentido amplio, abarcando no solo el nivel de conocimiento alcanzado por los alumnos (medido a través de evaluaciones estandarizadas tanto a nivel nacional como internacional), sino también los aspectos que hacen a la eficiencia del sistema en cuanto a la captación, retención y provisión de los contenidos básicos necesarios para que los niños avancen al siguiente grado. De acuerdo con Elías y Fernández (2002) y con el manual metodológico del sistema educativo nacional (Red Federal de Información Educativa, 2005) la calidad de la gestión educativa – o el desempeño del sistema educativo en su conjunto – puede ser evaluada a través de diversos indicadores (de tipo cuantitativo y cualitativo), agrupados en cinco grandes áreas:

¹ La elección del período de tiempo se ha hecho por la disponibilidad de datos.

- A. Contexto demográfico y socioeconómico: esta área incluye indicadores destinados a dar cuenta de los factores estructurales y macroeconómicos que influyen en, y a su vez son también influidos por, el sistema educativo para interpretar las diferencias que se producen entre regiones en cuanto a procesos, resultados e impacto de las políticas educativas.
- B. Recursos: engloba indicadores que buscan dimensionar la magnitud, tipo y calidad de los recursos con que cuentan las instituciones del sistema educativo para brindar sus servicios, ya sean recursos físicos, humanos, financieros u organizacionales.
- C. Proceso: esta perspectiva trata con las variables que describen la trayectoria de los alumnos en el sistema educativo. Incluye tanto indicadores de acceso (v. gr.: tasas de escolarización brutas y netas) como de flujo (v. gr.: tasa de promoción efectiva, tasa de repitencia, atraso escolar). Dos importantes aspectos que se evidencian aquí son la eficiencia del sistema y si la escuela es “un espacio común de socialización o si tiende a replicar la fragmentación social” (Red Federal de Información Educativa, 2005, pág. 11).
- D. Resultados: esta perspectiva también se relaciona con la eficiencia y la fragmentación social. Las diferencias de conocimiento entre las personas son motivo de desigualdad y diferenciación al interior de una sociedad. El sistema educativo debería tender a igualar los conocimientos de la población de distintas regiones y condiciones socioeconómicas, al menos para un mismo nivel de escolaridad. Esta área incluye indicadores de egreso (v. gr.: duración media de la permanencia de los egresados en el sistema educativo) y de logros académicos (v. gr.: porcentaje promedio de aciertos en las evaluaciones de Matemáticas y Lengua).
- E. Impacto socio-económico: aquí se relacionan los resultados del proceso educativo con la inserción de los individuos en el mercado laboral, la superación de la pobreza y la desigualdad. Algunos indicadores de este ámbito son las tasas de ocupación por nivel de enseñanza alcanzado y la escolaridad media de la población según quintiles de ingreso.

Una vez establecido el objeto de este trabajo y presentados los distintos indicadores que dan cuenta de la calidad del sistema educativo y su relación con el entorno socioeconómico en general, estamos en disposición de concluir esta introducción. En la sección siguiente se plantearán los fundamentos de la relación entre educación y desarrollo desde el punto de vista teórico. La tercera sección se dedicará a introducir el sistema educativo argentino así como a evaluar indicadores del contexto socioeconómico de cada provincia argentina. Se utilizarán tanto las estimaciones que provee el Programa de las

Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH), como una estimación del producto bruto geográfico per cápita (PBG pc). En la cuarta sección se expondrá la evolución de los indicadores de proceso para cada provincia: para el acceso se utilizará la tasa de escolarización por grupos de edad (obtenida de los últimos dos censos nacionales); para el flujo, las tasas de promoción efectiva, repitencia, y abandono. En la quinta sección se analizarán indicadores de resultado a partir de los informes sobre los Operativos Nacionales de Evaluación (ONE) de 2003 a 2010. En la última sección se presentarán las conclusiones finales respecto a si las desigualdades que afectaban al sistema educativo a principios de este siglo aún persisten al final del período analizado o no.

2. Educación, capital humano y desarrollo

Luego de la Segunda Guerra Mundial, y en especial desde la década de los 80 cuando surgieron las nuevas teorías neoclásicas del crecimiento, cuantiosos estudios abordaron la importancia del capital humano y su relación con el crecimiento y el desarrollo de los países. El capital humano se define como el conjunto de habilidades y conocimientos que afectan la capacidad de los individuos para realizar trabajos productivos y superar los problemas que se le presentan (Villalobos Monroy & Pedroza Flores, 2009). Si bien la educación formal no es la única fuente de creación de capital humano, sí es una de las más importantes y fáciles de insertar en modelos econométricos, dado que existen numerosos indicadores y formas de mensurarla.

La mayoría de los modelos empíricos han incluido a la educación entre las variables regresoras e intentado determinar su influencia sobre las tasas de crecimiento del producto per cápita, la tasa de crecimiento de la productividad de la economía o la renta salarial. Estos estudios han encontrado que en todos los casos la relación es positiva: a mayor educación, mayor es el crecimiento del producto, de la productividad y mayor es el salario del trabajador (cf. Helpman 2004: capítulo 4). No obstante, la causalidad puede fluir en ambas direcciones, es decir, tanto la mayor educación (mayor capital humano) lleva a mejorar los indicadores económicos como la mejora en los indicadores económicos permite derivar más recursos a educación para mejorarla. La forma a través de la cual la educación genera esos efectos positivos en la vida económica se relaciona con la disponibilidad de mano de obra más capacitada que utiliza el capital de manera más eficiente (con lo cual pasa a ser más productiva) además de proporcionar individuos con mayor capacidad para adoptar y generar innovaciones (Elías & Fernández, 2002).

Los indicadores de educación más ampliamente utilizados en los diversos estudios han tendido a focalizarse en las tasas de alfabetización, la escolaridad media de la población o las tasas de escolarización por nivel de enseñanza. En cuanto a estas últimas, el foco se ha puesto con mayor frecuencia en la educación primaria y secundaria. No obstante, la globalización y la revolución tecnológica han hecho que la educación superior se transforme en imperativo del desarrollo (Jules, s.f.). En general pareciera ser que el impacto más importante sobre el desarrollo lo tiene la expansión de la educación secundaria y superior. No obstante, no puede omitirse el hecho de que la clave para expandir dichos niveles de educación es contar con una sólida y universal educación primaria, y de allí su importancia.

Sin embargo no sólo las tasas de escolarización son importantes. Elías y Fernández (2002) destacan que los indicadores de calidad (entendidos en el sentido más acotado de nivel de conocimiento²) son necesarios dado que un año de escolaridad obtenido en un momento diferente, en un país, región o escuela diferente puede no ser equivalente a otro año en circunstancias distintas. Hanushek y Kim (1995, citado en Elías & Fernández, 2002) indican que los buenos resultados obtenidos en tests internacionales, por ejemplo, están positivamente relacionados con el crecimiento del producto bruto nacional (PBN) per cápita en las regresiones cross-country.

En términos del impacto sobre las disparidades regionales al interior de un país, Adroque y Orlicki (2011) enfatizan que la educación ha demostrado ser una pieza fundamental para determinar las diferencias de ingreso entre la población y que “puede tanto achicar la brecha y mejorar la distribución del ingreso, en el caso de que exista igualdad de oportunidades educativas, o agrandarla y empeorar la situación, si los que tienen la posibilidad de estudiar son unos pocos” (Pág. 2). En el mismo sentido, el Banco Mundial (1999, citado en Elías & Rey, 2011), sostiene que tanto las desigualdades en el acceso a la educación, como el contexto en el que tiene lugar el proceso educativo y los resultados de dicho proceso, tienen una significativa influencia en el desarrollo regional. Si se desea proporcionar a todos los habitantes de una nación de empleos decentes y competitivos a nivel internacional, es menester subsanar esas desigualdades. Esto exige, por lo tanto, una estrategia de desarrollo en la cual la educación deje de ser una política sectorial para convertirse en la variable clave por su impacto simultáneo en los niveles de competitividad, equidad, justicia social y desempeño democrático ciudadano (Filmus, 2005).

² Indicadores de resultado, en términos del presente trabajo.

3. Contexto de la educación en Argentina

A. Evolución de la estructura del sistema educativo argentino

Actualmente, el Sistema Educativo argentino está compuesto por cuatro niveles: 1) *educación inicial*, la cual comprende a niños desde los cuarenta y cinco días hasta los cinco años de edad inclusive; 2) *educación primaria* la que comienza a partir de los seis años de edad, y consta de seis o siete años según la decisión de cada jurisdicción; 3) *educación secundaria*, que consta de cinco o seis años, dependiendo de si la educación primaria dura siete o seis años; y 4) *educación superior*, comprendida por Universidades e Institutos de Educación Superior de jurisdicción nacional, provincial o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de gestión estatal o privada. Este último nivel también comprende institutos no universitarios que ofrecen carreras cortas (como tecnicaturas), que otorgan títulos de pregrado (<http://portal.educacion.gov.ar/>).

El sistema educativo nacional, sin embargo, debió atravesar diversos vaivenes para lograr su conformación actual. Mientras que las leyes provinciales de educación surgieron de forma contemporánea a la Constitución Nacional, la primera ley de carácter nacional que organizó al conjunto del sistema educativo se sancionó recién a fines del siglo XX. Básicamente desde la década de los noventa hasta la actualidad, se han promulgado diversas leyes que promovieron cambios marcados en la estructura educativa (Casaño Rosana, 2012):

- **Ley Nº 24.049** (1991): estableció la transferencia a las provincias de los servicios educativos que aún se encontraban en manos del Gobierno Nacional.
- **Ley Nº 24.195** (1993): *Ley Federal de Educación*. Planteó los lineamientos básicos para la transformación de la educación de los niveles primario y secundario. Tuvo un fuerte impacto en el nivel primario, pues los siete años comprendidos hasta entonces por éste serían reemplazados por la *Educación General Básica* obligatoria de nueve años, a partir de los seis años de edad. La ley resultó en la fragmentación del sistema en diversos modelos de acuerdo a la forma y el nivel de cumplimiento de la mencionada norma, ya que se le dio la atribución a las provincias de aplicar modelos diferentes de localización de las unidades educativas, y diferentes estructuras.
- **Ley Nº 24.521** (1995): *Educación Superior*. En referencia al nivel terciario tanto en lo que hace a la universidad como a los estudios terciarios no universitarios.
- **Ley 25.864** (2003): establece un ciclo mínimo lectivo de 180 días anuales para la educación inicial y todo el ciclo primario y secundario; las autoridades provinciales

están obligadas a adoptar las medidas para compensar los días perdidos hasta completar los días legalmente exigidos.

- **Ley Nº 26.075 (2005): *Financiamiento Educativo*.** Señala que el incremento gradual de la inversión en educación, ciencia y técnica debería alcanzar en el año 2010 el 6% del Producto Interno Bruto.
- **Ley Nº 26.206 (2006): *Ley de Educación Nacional*.** Establece que, a partir de 2011, la inversión en educación debe alcanzar el 6% del PBI. Asimismo, dispone que cada jurisdicción solo podría decidir entre dos opciones de estructura para los niveles de Educación Primaria y Secundaria de la educación común, una estructura de seis años para el nivel de Educación Primaria y de seis años para el nivel de Educación Secundaria; o, una estructura de siete y cinco años respectivamente. Además, establece la definición conjunta por parte del Ministerio de Educación y del Consejo Federal de Educación de estructuras y contenidos curriculares, dando lugar a los *Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP)*, como una herramienta para dar respuesta a la desigualdad educativa actual, a un sistema educativo nacional fragmentado y heterogéneo (Consejo Federal de Educación, 2011).

B. Contexto socioeconómico

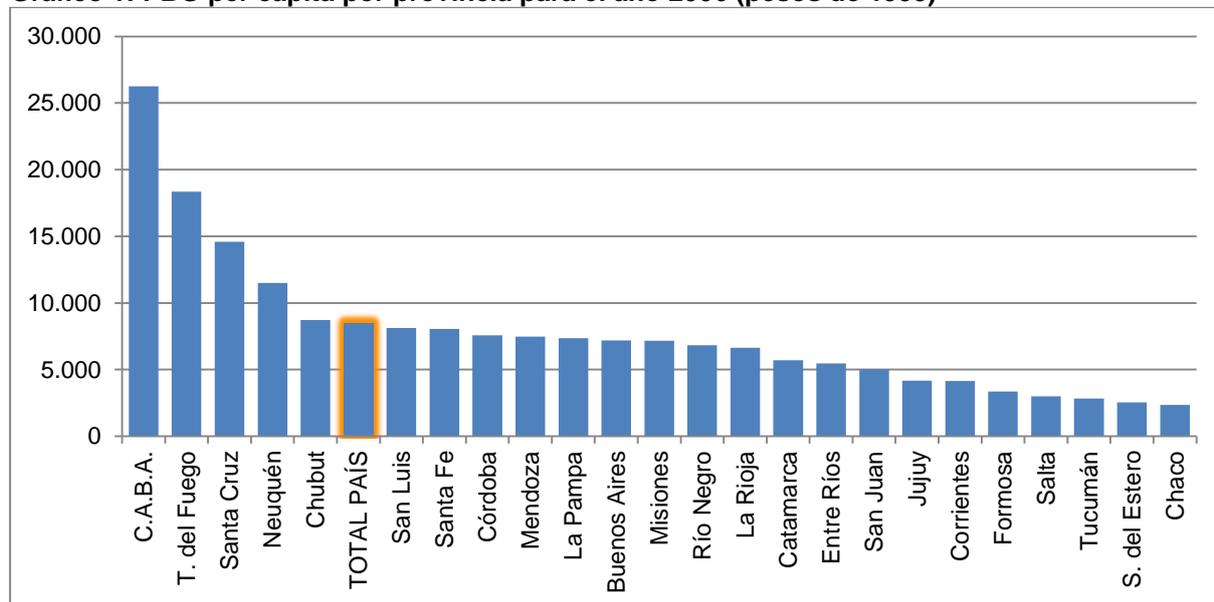
El contexto socioeconómico es importante para el proceso educativo por varios motivos. En primer lugar porque los servicios educativos pueden ofrecerse mejor en localidades grandes que en localidades pequeñas. La composición, magnitud y dispersión de la población juegan así su papel, ya que de ellos depende que haya más o menos escuelas, que sean más grandes o más chicas, de organización completa o incompleta³. En segundo lugar porque la riqueza y el nivel medio de ingreso de una región influyen en la cantidad de fondos disponibles para la educación. No es estrictamente cierto que la mayor disponibilidad de fondos lleve a una mejor educación, pues pueden ser utilizados con mayor o menor eficiencia. Pero en general se esperaría que con mayores fondos se pudieran costear mejores instalaciones educativas, con más y mejores recursos informáticos y educativos, profesores mejor remunerados y calificados.

Se dejará de lado el aspecto poblacional del contexto para centrarse en el económico. En una primera instancia, se introduce la estimación del producto bruto geográfico per cápita (PBG pc) para cada provincia argentina. Dicha estimación se ha tomado del informe sobre el

³ Las escuelas de organización incompleta son también llamadas multigrado o multinivel, en donde uno o más profesores enseñan a un mismo tiempo a niños que pertenecen a dos o más grados distintos.

producto bruto geográfico de las provincias argentinas publicado por el Instituto Provincial de Estadística y Censos (IPEC) de la provincia de Santa Fe en 2009. Dichos valores fueron estimados para el año 2006.

Gráfico 1: PBG per cápita por provincia para el año 2006 (pesos de 1993)



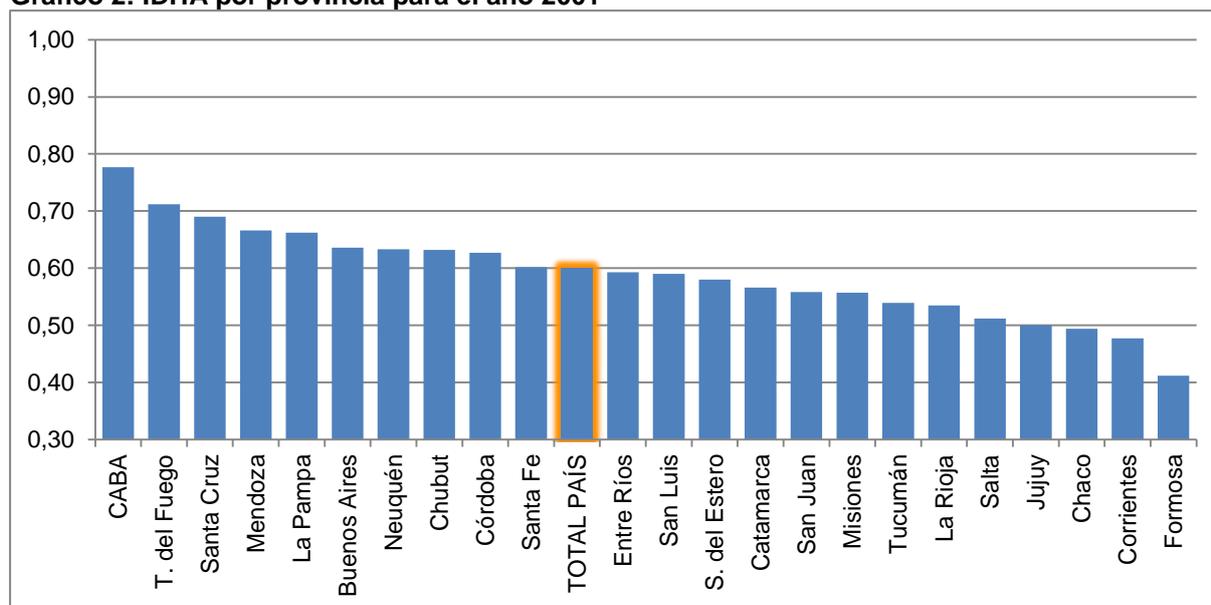
Fuente: elaboración propia en base a IPEC (2009).

Como puede verse, la jurisdicción más rica (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) tenía un PBG pc que era más de 11 veces el PBG pc de la jurisdicción más pobre (Chaco). Más allá de la exactitud de la estimación, el gráfico precedente permite tener una idea de las disparidades entre las provincias argentinas. Las primeras cinco jurisdicciones tienen un PBG pc mayor que el PIB pc a nivel nacional (C.A.B.A. tiene más de 3 veces el PIB pc, Tierra del Fuego más de 2 veces, Santa Cruz y Neuquén alrededor de 1.5 veces). Las siguientes siete provincias (de San Luis a Misiones) oscilan todas muy cerca del PIB pc nacional (\$ 8.400 sobre la base 1993). Río Negro, La Rioja, Catamarca, Entre Ríos y San Juan poseen un PBG pc de entre 80% y 60% del PIB pc nacional. El último grupo de provincias – Jujuy, Corrientes, Formosa, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Chaco – poseen un PBG pc menor al 50% del PBI pc nacional.

Una forma alternativa y más amplia de evaluar las disparidades entre las jurisdicciones nacionales es a través del índice de desarrollo humano (IDH) calculado y difundido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Más específicamente se puede usar el índice de desarrollo humano ampliado (IDHA) que considera más aspectos a su interior. El IDHA se construye a partir de tres índices componentes: el índice de vida larga y saludable (formado a partir de la esperanza de vida y la mortalidad infantil por causas reducibles), el índice de acceso a conocimientos (formado por la tasa de analfabetismo, tasa

bruta de matriculación combinada, la tasa de sobreedad por nivel y un índice de calidad educativa) y el índice de vida decente (formado por el ingreso familiar per cápita en dólares a PPA de 2005, la tasa de empleo y la tasa de desempleo). Tanto los índices componentes como el IDHA oscilan entre 0 y 1, siendo la unidad el mejor valor alcanzable. La mayoría de los datos con los cuales PNUD calcula estos índices para Argentina provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC.

Gráfico 2: IDHA por provincia para el año 2001



Nota: No se incluye la provincia de Río Negro por no contarse con los datos.

Fuente: Elaboración propia en base al *Informe nacional sobre desarrollo humano 2013 Argentina en un mundo incierto*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Si se compara la situación que presentaba el gráfico 1 (provincias ordenadas por PBG per cápita, 2006) con la situación que presenta el gráfico 2 (provincias ordenadas por IDHA, 2001), se verá que tres de las cinco jurisdicciones más avanzadas y tres de las cinco jurisdicciones más rezagadas se corresponden en ambos gráficos. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires sigue siendo la jurisdicción que lidera el ranking. El resto de las jurisdicciones de la región Centro⁴ tienden a oscilar alrededor del promedio nacional. Por su parte, las provincias de la región Patagonia⁵ tienden a encontrarse en los puestos más altos; mientras que las del Noreste Argentino⁶ (NEA) y Noroeste Argentino⁷ (NOA) tienden a ubicarse en los últimos

⁴ La región Centro incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe.

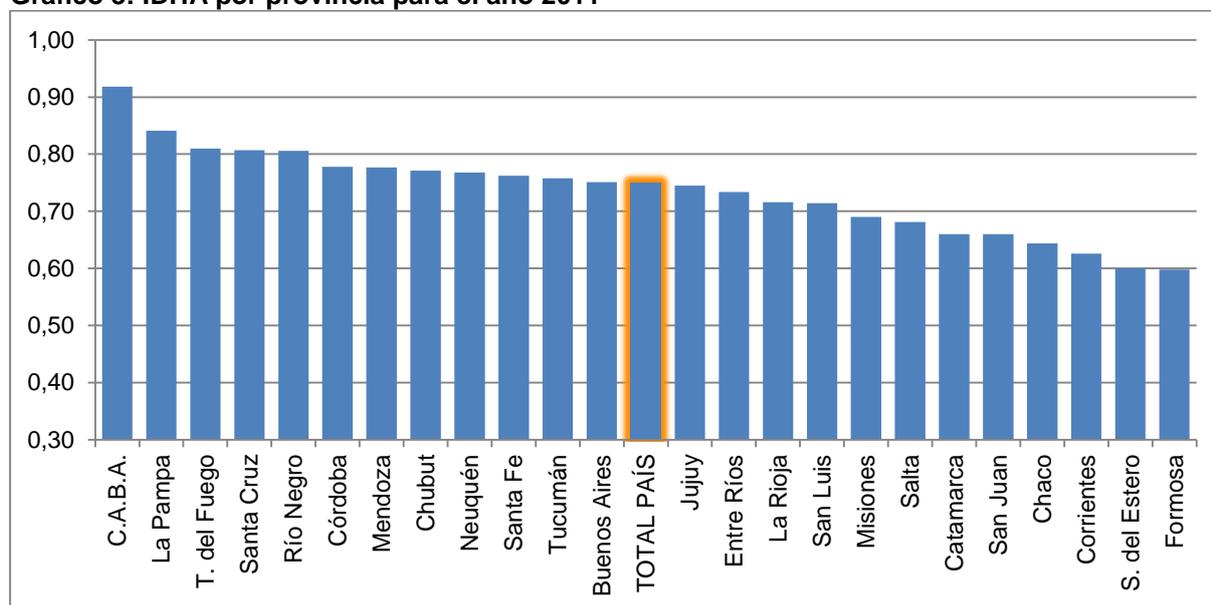
⁵ La región Patagonia incluye a Chubut, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

⁶ La región NEA incluye a Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones.

⁷ La región NOA incluye a Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

lugares. Finalmente, la región Cuyo⁸ tiene dos situaciones diferentes: por un lado, La Rioja y San Luis con valores bajos, y por otro, Mendoza y San Juan mejor posicionadas.

Gráfico 3: IDHA por provincia para el año 2011



Fuente: Elaboración propia en base al *Informe nacional sobre desarrollo humano 2013 Argentina en un mundo incierto*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Si se observa la evolución del IDHA hacia el año 2011, se aprecia que la situación antes descrita no se altera significativamente. Si bien el IDHA de todas las provincias registra aumentos, no se registran grandes cambios entre las jurisdicciones más avanzadas y las más rezagadas. Pueden destacarse los ascensos de Tucumán y Jujuy, y los retrocesos de Buenos Aires y, especialmente, de Santiago del Estero.

Tabla 1: Diferencias en el IDHA para las jurisdicciones más avanzadas y rezagadas por región.

		IDHA 2001				IDHA 2011			
		Jurisdicción	Valor	Diferencia absoluta	Diferencia relativa	Jurisdicción	Valor	Diferencia absoluta	Diferencia relativa
TOTAL PAÍS	Mayor	C.A.B.A.	0,777	0,365	89%	C.A.B.A.	0,918	0,32	54%
	Menor	Formosa	0,412			Formosa	0,598		
R. Centro	Mayor	C.A.B.A.	0,777	0,184	31%	C.A.B.A.	0,918	0,184	25%
	Menor	Entre Ríos	0,593			Entre Ríos	0,734		
NEA	Mayor	Misiones	0,557	0,145	35%	Misiones	0,69	0,092	15%
	Menor	Formosa	0,412			Formosa	0,598		
NOA	Mayor	S. del Estero	0,58	0,08	16%	Tucumán	0,758	0,158	26%
	Menor	Jujuy	0,5			S. del Estero	0,6		
Cuyo	Mayor	Mendoza	0,666	0,131	24%	Mendoza	0,777	0,117	18%
	Menor	La Rioja	0,535			San Juan	0,66		
Patagonia	Mayor	T. del Fuego	0,712	0,08	13%	La Pampa	0,841	0,073	10%
	Menor	Chubut	0,632			Neuquén	0,768		

Fuente: Elaboración propia en base al *Informe nacional sobre desarrollo humano 2013 Argentina en un mundo incierto*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

⁸ La región Cuyo incluye a La Rioja, Mendoza, San Juan y San Luis.

términos del IDHA. Además, como puede apreciarse a simple vista, existe una tendencia a que las jurisdicciones con un mayor índice de acceso a conocimientos tengan también un mayor índice de vida decente. La correlación entre ambos sub-índices es de 0.69, y la correlación entre el índice de acceso a los conocimientos y el IDHA es de 0.94. La mayor y mejor educación primaria y secundaria en cada jurisdicción parece ir asociada a un mayor desarrollo en términos estrictamente económicos (ingreso, empleo¹⁰) y fuertemente asociada a un mayor desarrollo en términos globales (salud, ingreso, empleo).

4. Análisis de los indicadores de proceso

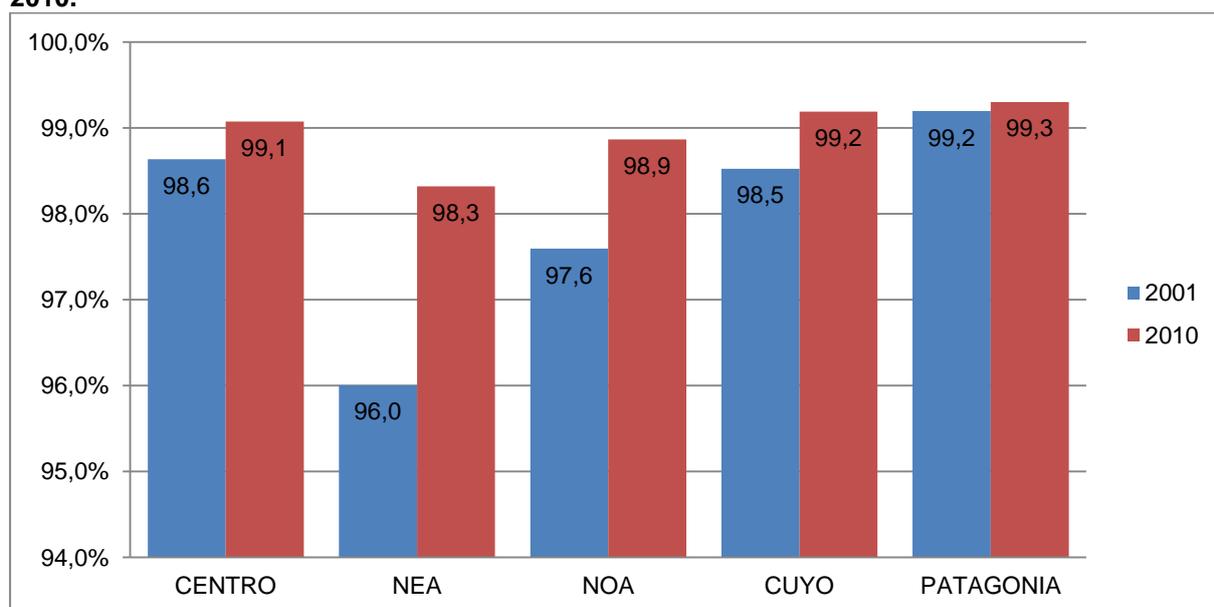
A. Indicadores de acceso

Tal como se mencionó al comienzo del trabajo, los indicadores de proceso reflejan variables que describen la trayectoria de los alumnos en el sistema educativo, incluyendo indicadores de acceso y de flujo. En primer lugar, el análisis se enfoca en la tasa de escolarización por grupo de edad – representativa de los indicadores de acceso – definida como “el porcentaje de la población escolarizada en el sistema educativo de cada grupo de edad, respecto del total de la población de cada uno de ellos” (Red Federal de Información Educativa, 2005, pág. 58). El grupo de edad relevante para el trabajo es el de niños de entre 6 y 11 años, que corresponde al nivel primario. El gráfico 5 presenta el resultado de dicha tasa por región y para los años 2001 y 2010, de acuerdo a la información provista por los censos nacionales de población.

Como podrá apreciarse, la escolaridad en Argentina no representa un factor significativo de desigualdad entre las jurisdicciones; incluso a nivel país la tasa de escolaridad primaria es de las más altas de Latinoamérica, como reconociera recientemente la UNESCO. El incremento en la tasa de asistencia entre 2001 y 2010 puede deberse a diversas razones, entre las que se incluyen, por ejemplo, la implementación del programa de Asignación Universal por Hijo, cuyo principal objetivo es alcanzar con un ingreso monetario a aquellos menores que no reciben la asignación por hijo prevista para los trabajadores del sector formal, y que tiene como requisito primordial la asistencia comprobada de los niños a las escuelas para poder hacerse de la misma.

¹⁰ Puede, no obstante, hacerse alguna salvedad respecto a las tasas de empleo y desempleo que utiliza el índice de vida decente. Las mismas son tomadas del INDEC y en los últimos años algunas controversias han surgido respecto a la forma en que son calculadas.

Gráfico 5: Tasa de escolarización por grupo de edad para 6 a 11 años por Región. Años 2001 y 2010.



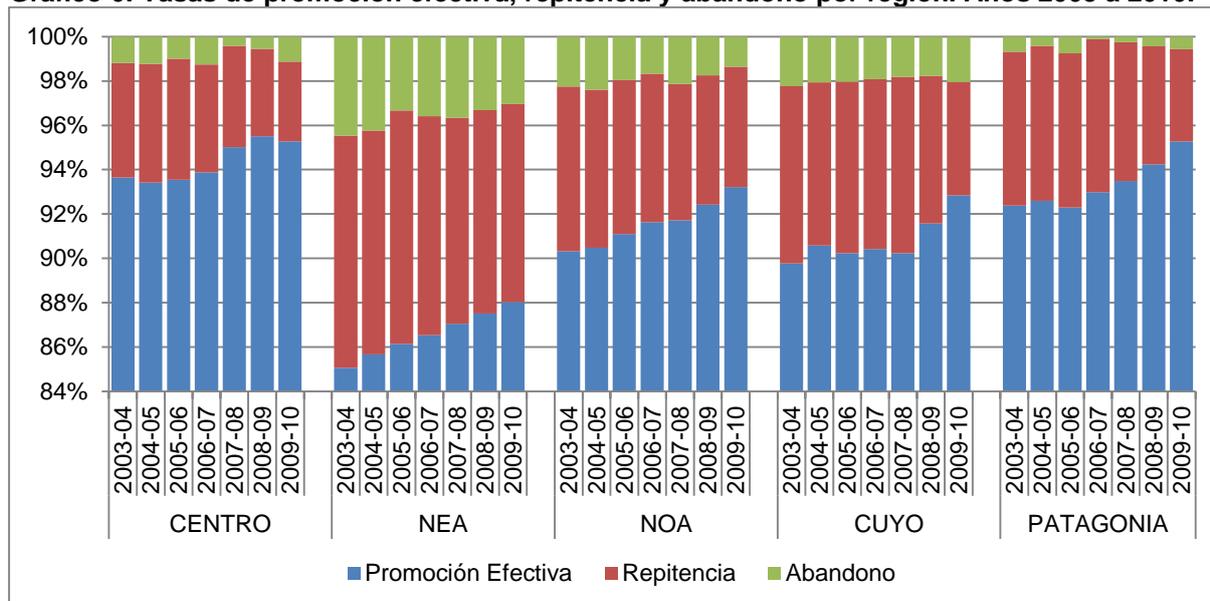
Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda. Años 2001 y 2010 (INDEC).

En todas las regiones el nivel de asistencia escolar en la primaria se ha incrementado de 2001 a 2011, siendo la región del NEA aquella cuya variación de un año a otro fue más significativa (2,3 puntos porcentuales). Aunque todas las tasas son muy elevadas, puede llamarse la atención respecto a que son las regiones NEA y NOA las que presentan las menores tasas de asistencia, mientras que la Patagonia y Cuyo son las regiones con mayores tasas. Puede consultarse el anexo 2 para obtener la tasa de escolarización de niños de 6 a 11 años por provincia.

B. Indicadores de flujo

Si bien es importante que los niños asistan a la escuela, también es importante conocer con qué grado de éxito logran cumplir los objetivos de cada año lectivo. La Argentina durante la última década ha atravesado diversos cambios de gran magnitud en la sociedad, la economía, la cultura, y el sistema educativo. El aumento de la polarización social, la desocupación y la pobreza, junto a la transformación del sistema educativo, han sido factores que generaron nuevas preocupaciones en relación con la problemática del fracaso escolar, en términos de los niños que repiten grados o abandonan la escuela. A continuación se verá cómo han evolucionado las tasas de promoción efectiva, de repitencia y de abandono escolar por región, para el período comprendido entre el año 2003 y el 2010.

Gráfico 6: Tasas de promoción efectiva, repitencia y abandono por región. Años 2003 a 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Relevamientos Anuales del DiNIECE. Años 2003 a 2010.

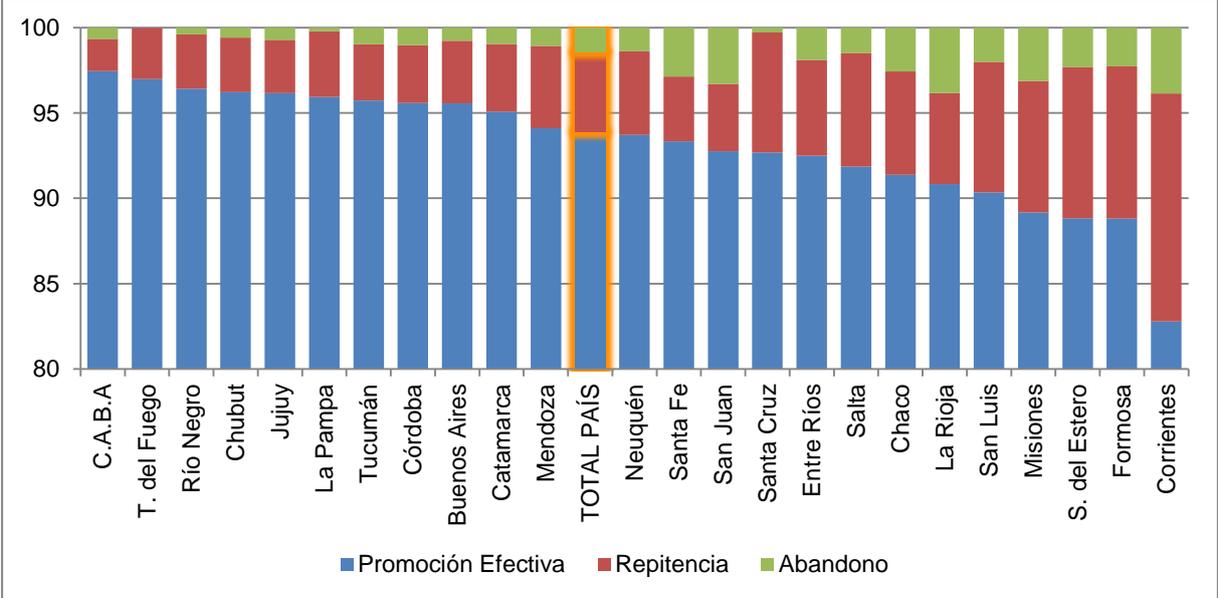
La tasa de promoción efectiva permite cuantificar la eficiencia interna del sistema educativo en términos de alumnos retenidos como promovidos al año lectivo siguiente. En Argentina se observa, en general, un nivel alto de promoción efectiva, siendo el NEA, seguido de Cuyo y NOA las regiones con menor tasa. Para el período 2009-10, la región NEA presentó una tasa de promoción efectiva de sólo el 88%, NOA y Cuyo de 93%, mientras que en la región Centro y Patagonia osciló alrededor del 95%.

La tasa de repitencia, por su parte, muestra, en términos relativos, la eficiencia del sistema educativo en función de los alumnos que al no promover el grado de estudio en el cual estaban matriculados, vuelven a inscribirse como repitientes en el mismo grado al año lectivo siguiente. Es un indicador de gran relevancia para medir la ineficiencia del sistema educacional, ya que es considerado como uno de los antecedentes de la deserción escolar. Cabe destacar que valores elevados para esta tasa, determinarán sistemas menos eficientes en cuanto a la mayor cantidad de años que cada alumno, en promedio, permanece dentro del sistema para egresar. En el caso de la Argentina, se observan tasas bajas de repitencia (4,7% para el período 2009-10 a nivel país) siendo en la punta de la serie la más alta, nuevamente, para la región NEA (8.9%), y la menor para la región del Centro (3.6%). Un nivel de repetición reiterada puede conducir a situaciones de abandono, por lo cual, la reducción de la misma permitiría a un número significativo de alumnos concluir su trayectoria educativa, incidiendo directamente en la problemática del fracaso escolar.

Respecto a la tasa de abandono interanual, en promedio Argentina muestra tasas bajas con una mejoría entre 2003 y 2009, pasando del 1,8% al 1,4%. Para el último período, la menor tasa de abandono fue en la región Patagonia (0.6%) y la mayor para la región NEA (3%). Un sistema educativo eficiente, debería lograr una tasa de 0% de abandono, pues cualquier valor por encima de cero indica un porcentaje de alumnos que habiendo estado inscripto en el sistema en un año lectivo determinado, al año siguiente no vuelve a matricularse, lo que define grados de ineficiencia interna dentro del sistema educativo. De todas maneras, cabe aclarar, que si el abandono es nulo, pero las tasas de repitencia y reinscripción son altas, entonces el sistema tampoco es eficiente en términos de las características de esa retención.

Para concluir con esta sección, se expone la situación particular de cada provincia para el último período analizado (2009 a 2010). En los párrafos anteriores se observó que los peores resultados correspondían a la región NEA, lo cual concuerda con los datos del gráfico 6: tres de las cinco provincias con menores tasas de promoción efectiva corresponden a dicha región. Por otro lado, tres de las cinco provincias con mayores tasas de promoción efectiva pertenecen a la región Patagonia. En cuanto a las tasas de abandono y repitencia, tal como se observó han disminuido en los años considerados; debe destacarse que la “no-promoción” de los alumnos se debe principalmente a la repitencia, evidenciando que el sistema educativo es capaz de retener a la mayoría de los no-promovidos.

Gráfico 7: Tasas de promoción efectiva, repitencia y abandono por provincia. Período 2009-10.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Relevamientos Anuales del DiNIECE. Años 2003 a 2010.

5. Análisis de los indicadores de resultado

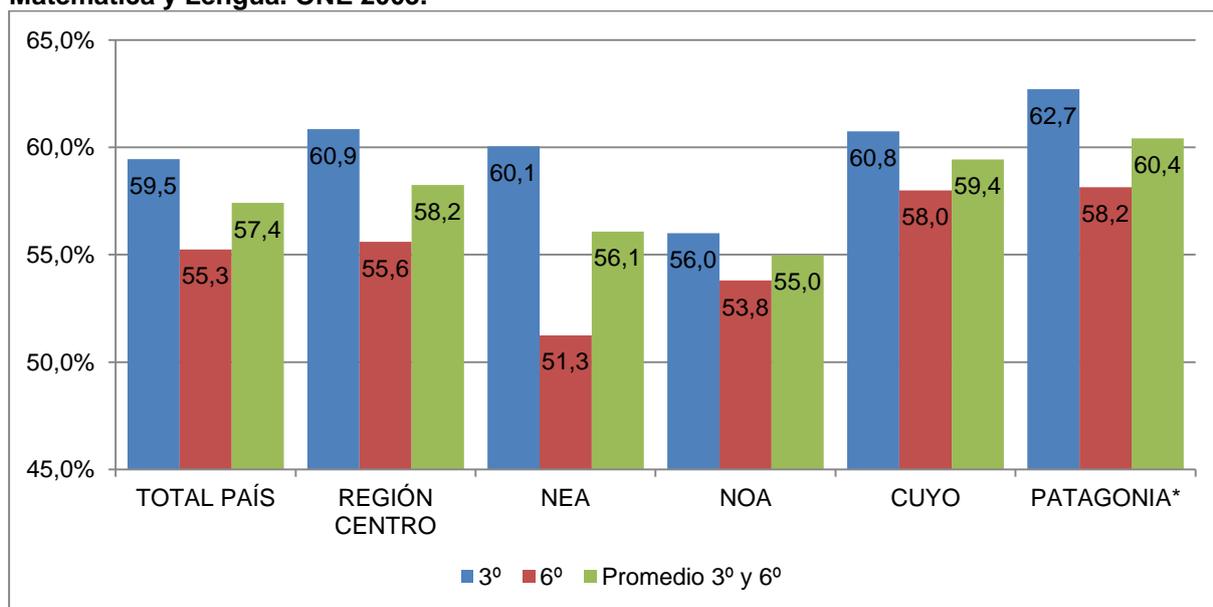
El estudio de los indicadores de proceso constituye un elemento esencial a la hora de mensurar el desarrollo y el desempeño del nivel primario de educación. Sin embargo un año de estudio en una escuela de una provincia puede no ser similar a un año de estudio en otra escuela o provincia, en términos del nivel de conocimientos adquirido. Para lidiar con este problema existe el Sistema Nacional de Evaluación, que de acuerdo con la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DiNIECE) “brinda información válida y confiable sobre qué y cuánto aprenden los alumnos durante su paso por el sistema educativo así como en qué medida adquieren las capacidades y los contenidos que su propio desarrollo, los diseños curriculares y la sociedad misma requieren” (Informe de resultados del Operativo Nacional de Evaluación (ONE) 2003, pág. 8). Esta información es un insumo fundamental para la toma de decisiones sobre políticas educativas, gestión institucional y prácticas de enseñanza, a fin de mejorar el aprendizaje de los alumnos.

En esta sección se analizan los resultados de los Operativos Nacionales de Evaluación (ONE) de 2003, 2005 y 2010¹¹. Los ONE fueron implementados en 1993 por el Ministerio de Educación de la Nación, y desde entonces han crecido hasta a abarcar a todos los alumnos del país (o mejor dicho, a muestras representativas de todas las secciones de cada jurisdicción) de cuatro niveles distintos: tercer y sexto grado de primaria, y segundo y quinto año de secundaria. Las áreas evaluadas también son cuatro: Matemática, Lengua, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. En las páginas siguientes la información se presentará sólo para las áreas de Matemática y Lengua y, naturalmente, sólo para tercero y sexto año de primaria. Para cada grado se obtuvo el desempeño promedio para ambas áreas, y luego el promedio total de la primaria, a partir de los resultado promedio de cada grado ponderando por el total de alumnos que asistían al mismo en cada año.

La forma en que la DiNIECE presentó los datos de cada ONE es distinta. Se exponen, a continuación, los resultados del ONE 2003. La DiNIECE optó por presentar estos datos sólo en forma agregada (por región), de modo que no se disponen de los resultados de cada provincia. Además, el nivel educativo se mide por porcentaje de respuestas correctas en los respectivos exámenes.

¹¹ Los resultados del ONE 2007 fueron omitidos por una cuestión de espacio. Los del ONE 2013 aún no han sido publicados de forma completa.

Gráfico 8: Porcentaje de respuestas correctas, por grado y por región. Promedio de las áreas Matemática y Lengua. ONE 2003.



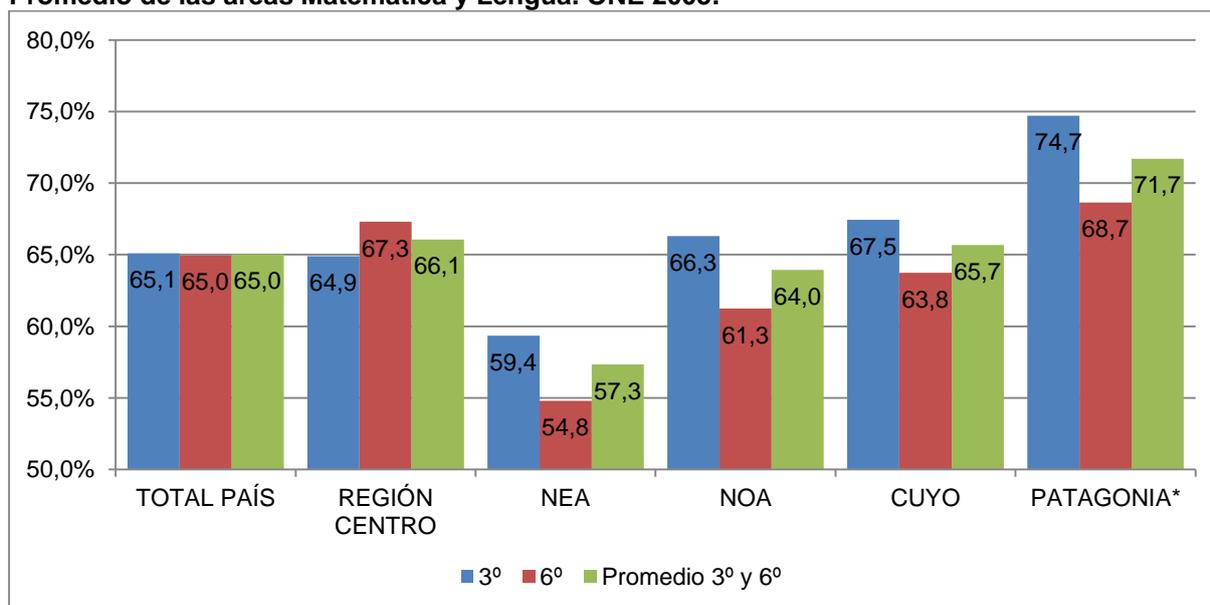
(*) No incluye a la provincia de Neuquén, pues no participó del ONE 2003.

Fuente: Elaboración propia en base al Informe de resultado de las ONE 2003, DiNIECE.

Como se puede observar, la diferencia entre las regiones, que ya se había observado en las secciones anteriores, se replica aquí. Las regiones NOA y NEA son las que tienen peor promedio de respuestas acertadas, aunque cabe aclarar que mientras que el NEA sobrepasa el promedio nacional para los alumnos de tercer año, tiene el peor desempeño en alumnos de sexto año. El NOA tiene el peor promedio total de respuestas correctas, pero la menor diferencia entre el desempeño de ambos años (el resultado de tercero es apenas 2,2 puntos porcentuales mayor al de sexto). La región con mejor desempeño es la Patagonia, seguida de Cuyo y la región Centro.

El siguiente ONE fue realizado en 2005. A partir de él la metodología de presentación de datos cambió, pues los resultados no se presentan en porcentaje de respuestas correctas sino en porcentaje de alumnos por nivel de desempeño. Se definen tres niveles de desempeño: alto (alcanzan destacado desempeño en todos los saberes generales referentes al año que cursan), medio (alcanzan un desempeño satisfactorio en todos o en una mayoría relevante de los saberes generales) y bajo (alcanzan un desempeño elemental en la mayoría de los saberes generales). Asimismo, la desagregación de los datos es mayor, alcanzando los resultados por provincia y por nivel de gestión.

Gráfico 9: Porcentaje de alumnos de desempeño medio y alto por grado y por región. Promedio de las áreas Matemática y Lengua. ONE 2005.



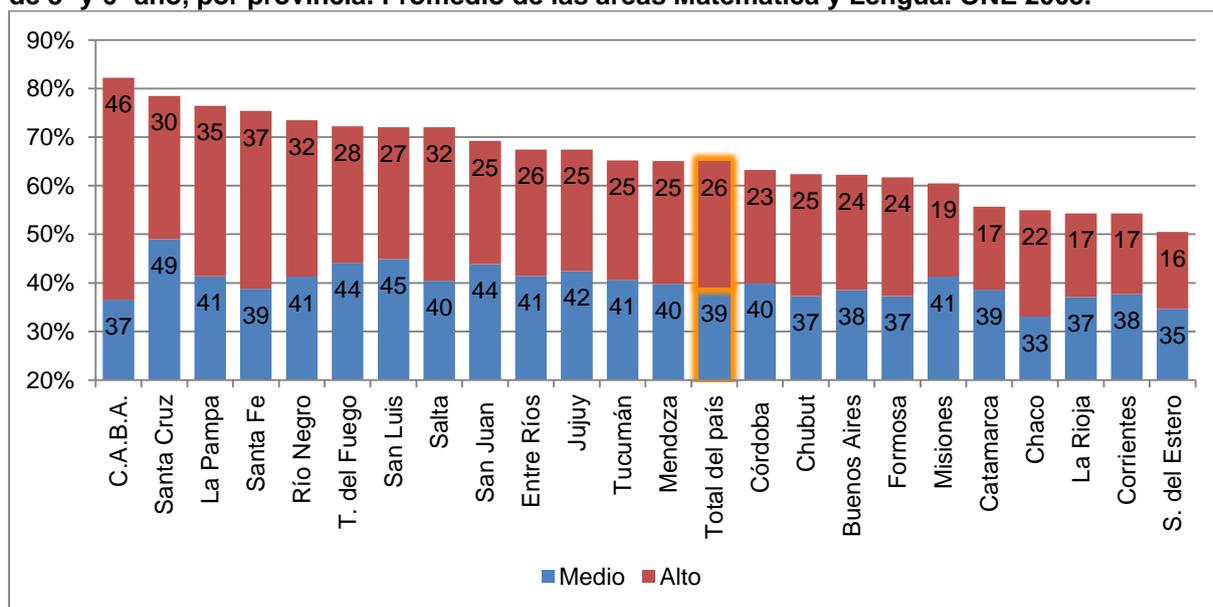
(*) No incluye a la provincia de Neuquén, pues no participó del ONE 2005.

Fuente: Elaboración propia en base al Informe de resultado de las ONE 2005, DiNIECE.

Para el ONE 2005, el peor resultado correspondió a la región NEA y el mejor para Patagonia, aunque esta región tuvo la brecha más amplia entre el desempeño promedio del tercero y sexto grado (6 puntos porcentuales). El segundo mejor desempeño para el tercer año correspondió a Cuyo, aunque debe notarse la gran diferencia con la Patagonia (6,9 puntos porcentuales). El caso de la región Centro fue muy particular, ya que se ubicó cuarta en el desempeño del tercer año (inclusive por debajo del promedio nacional) pero segunda en el desempeño del sexto año (y muy cerca de Patagonia). Finalmente, debe destacarse la mejora en términos relativos del NOA, que pasó de ser la región con peor desempeño en 2003 a un desempeño aceptable, muy cerca de las regiones Centro y Cuyo.

Se incluye a continuación, también, el desempeño desagregado por provincia, para el promedio de tercero y sexto año. Se refleja que la mayor disparidad no la representaron los alumnos con nivel medio sino los de nivel alto. La diferencia entre el máximo porcentaje de alumnos de nivel medio (correspondiente a la provincia de Santa Cruz) y mínimo porcentaje (correspondiente a Chaco) fue de 16 puntos porcentuales. Para los alumnos de nivel alto, la diferencia entre el máximo (C.A.B.A.) y el mínimo (Santiago del Estero) fue de 30 puntos porcentuales.

Gráfico 10: Porcentaje desagregado de alumnos de desempeño medio y alto para el promedio de 3º y 6º año, por provincia. Promedio de las áreas Matemática y Lengua. ONE 2005.

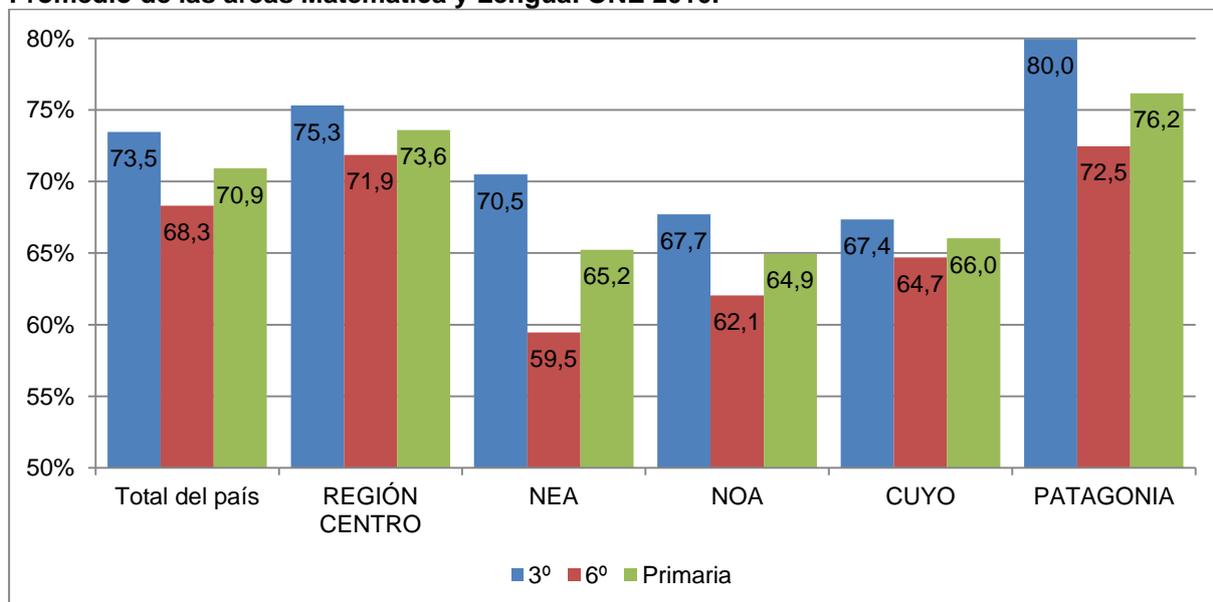


Nota: No se incluye la provincia de Neuquén, pues no participó del ONE 2005.

Fuente: Elaboración propia en base al Informe de resultado de las ONE 2005, DiNIECE.

Para finalizar se analizará directamente el ONE 2010 (omitiendo el ONE 2007). El mismo se presentó bajo la misma metodología del ONE 2005, aunque con un menor nivel de desagregación (ya no se muestran los resultados por nivel de gestión).

Gráfico 11: Porcentaje de alumnos de desempeño medio y alto por grado y por región. Promedio de las áreas Matemática y Lengua. ONE 2010.

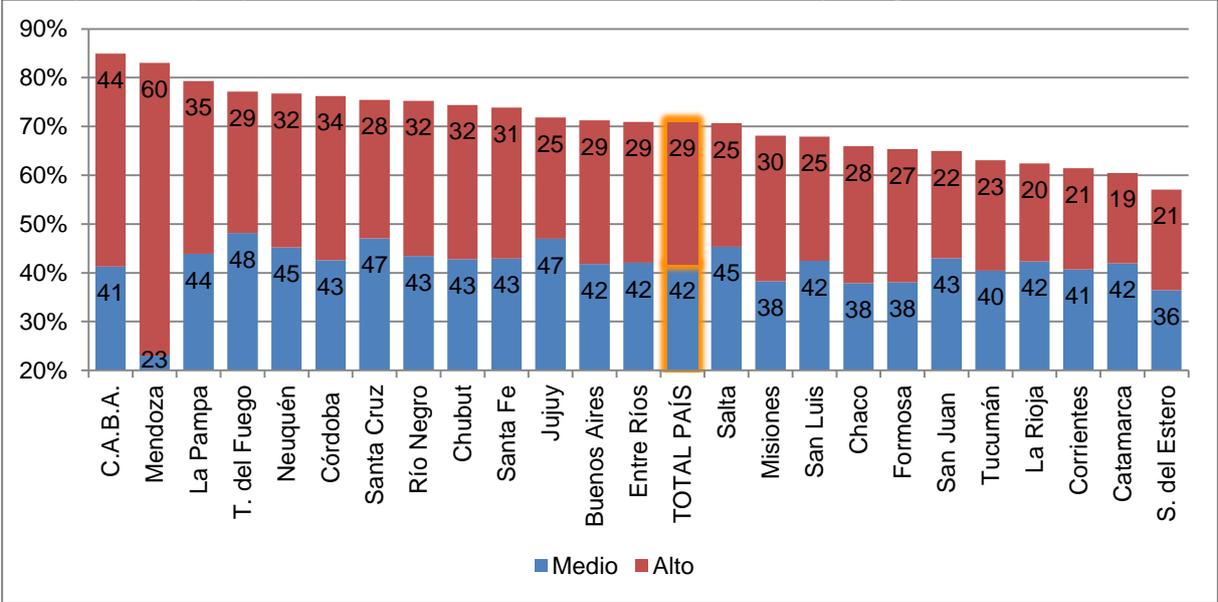


Fuente: Elaboración propia en base al Informe de resultado de las ONE 2010, DiNIECE.

Siguiendo la tendencia de los ONE anteriores, la región Patagonia fue la que presentó el mejor desempeño para ambos grados. En segundo lugar, se destaca el avance de la

región Centro, así como el retroceso de la región NOA y de la región Cuyo. El caso del NEA es particular pues mejoró significativamente el desempeño del tercer grado, pero se volvió a notar, como en el ONE 2003, una gran brecha respecto al desempeño del sexto grado (11 puntos porcentuales). No obstante, cabe destacar que todas las regiones mejoraron su desempeño, en términos absolutos para el año 2010 respecto a 2005.

Gráfico 12: Porcentaje desagregado de alumnos de desempeño medio y alto para el promedio de 3º y 6º año, por provincia. Promedio de las áreas Matemática y Lengua. ONE 2010.



Fuente: Elaboración propia en base al Informe de resultado de las ONE 2010, DiNIECE.

En cuanto al desempeño por provincia, nuevamente la mayor disparidad no la representan los alumnos con nivel medio – aunque la diferencia entre el máximo (Tierra del Fuego) y mínimo (Mendoza) porcentaje creció a 25 puntos porcentuales – sino los de nivel alto, donde la diferencia entre el máximo (Mendoza) y el mínimo (La Rioja) fue de 40 puntos porcentuales. A pesar del retroceso que se observó en la región Cuyo, se ve que la provincia de Mendoza tuvo una mejora en el desempeño total muy significativa, al punto que se ubicó en el segundo lugar a nivel nacional, a sólo 2 puntos porcentuales de C.A.B.A. y con el mayor porcentaje de alumnos de nivel alto. En cambio, San Luis y San Juan que en el ONE 2005 estaban sobre el promedio nacional, caen en los últimos lugares para el 2010.

6. Reflexiones finales

Al comienzo de este trabajo se estableció que el objetivo del mismo era evaluar la existencia de disparidades al interior del territorio nacional en términos de desarrollo y educación. Para ello era preciso analizar una serie de indicadores relacionados con el nivel de desarrollo y con la calidad (entendida en sentido amplio) de la educación de nivel primario en cada una de las provincias argentinas. A partir de la información expuesta en las páginas precedentes, puede evidenciarse que la desigualdad, tanto en la calidad educativa como en el nivel de desarrollo alcanzado por cada provincia, es una realidad en el país.

En la tercera sección se revelaron las disparidades socioeconómicas que existen entre las jurisdicciones nacionales a partir del producto bruto geográfico per cápita (PBG pc) y, especialmente, a partir del índice de desarrollo humano ampliado (IDHA). La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (C.A.B.A.) es la jurisdicción más rica y desarrollada del país, y ocupa el primer lugar lo mismo en PBG per cápita para 2006 que en IDHA para 2001 y 2011. En el extremo opuesto, Formosa es la provincia menos desarrollada en términos de IDHA para los dos años considerados. Aunque la diferencia entre el IDHA de C.A.B.A. y el de Formosa disminuyó entre el año 2001 y el año 2011, aún permanecía en un nivel significativo para ese último año¹². Por otro lado, la destacada posición de C.A.B.A. no se condice con la situación de las cuatro provincias junto con las cuales conforma la región Centro, pues éstas oscilan alrededor del promedio nacional en todo el período, alejadas, en general, de los primeros puestos del ranking. Son las provincias de la Patagonia las que escoltan a C.A.B.A. en el ranking. Si bien las seis provincias de esta región tienen niveles altos de IDHA (en 2001 y 2011), Tierra del Fuego, Santa Cruz y La Pampa son las más destacadas. En la situación contraria se encuentran las provincias del NEA, que aparecen en los niveles bajos de IDHA en ambos años. En Cuyo se destaca la pérdida de posiciones de San Luis y San Juan y el ligero avance de La Rioja; Mendoza es para 2001 y 2011 la provincia más avanzada de esta región y también una de las más avanzadas de la Argentina. Por último, en el NOA se observa una situación dispar y cambiante entre ambos años considerados. Mientras que Jujuy y Tucumán mejoran considerablemente su posición, la provincia de Santiago del Estero empeora, al punto de caer al penúltimo lugar.

¿Cómo influyen estas diferentes situaciones de desarrollo socioeconómico en los indicadores de desempeño que se analizaron? Tanto los indicadores de proceso como los de resultado tienden a replicar las diferencias expuestas en el párrafo anterior. Las

¹² Considerado a nivel de índice de desarrollo humano (IDH) internacional, una diferencia de 50% separa a un país como Noruega (con un IDH de 0.944) de otro como Guatemala (0.628).

provincias del NEA (con los IDHA más bajos a nivel nacional) son las que muestran sistemáticamente los peores indicadores educativos. Las tasas de escolarización por grupo de edad y las tasas de promoción efectiva de estas provincias están entre las más bajas del país; las tasas de repitencia y abandono, entre las más altas. Los resultados de los ONE refuerzan esta tendencia: la región tiene los porcentajes más bajos de respuestas correctas en 2003 y los porcentajes más bajos de alumnos de nivel medio y alto en 2005 y 2010. El NOA, por su parte, también presenta un desempeño bajo en los ONE, alternándose el último lugar con el NEA. Los resultados de Santiago del Estero son preocupantes: la provincia presenta los peores resultados en los ONE, tanto en 2005 como en 2010, y también tasas de escolarización, promoción, repitencia y abandono de las peores. Jujuy presenta los mejores indicadores educativos dentro del NOA, y, lejos de los últimos puestos, se ubica por encima del promedio nacional tanto en los indicadores de resultado como en los de flujo (incluso con una tasa de promoción muy cercana a la de C.A.B.A. que ocupa el primer puesto). Esta gran disparidad intra-regional se observa también en Cuyo. Mendoza mejora a lo largo de todo el período analizado y detenta en el ONE 2010 el porcentaje más alto de alumnos de nivel alto (muy superior a C.A.B.A.). San Juan y San Luis, en cambio, experimentan una caída en los resultados de ambos ONE, y La Rioja está entre las peores cuatro jurisdicciones en términos de indicadores de resultado. En cuanto a la región Centro, no se observan diferencias significativas en los indicadores de acceso pero los de flujo replican la situación observada en el IDHA: C.A.B.A. en primer lugar del país y las cuatro provincias alrededor del promedio nacional. En los de resultado C.A.B.A. tiene el mejor desempeño de la región y del país (en el porcentaje agregado de alumnos de nivel medio y alto), mientras que las otras provincias empeoran su desempeño entre 2005 y 2010, a excepción de Córdoba que mejora. Finalmente, las provincias de la Patagonia tienden a ubicarse en los puestos más altos tanto en proceso como en resultados aunque hay algunas excepciones, por ejemplo Santa Cruz presenta tasas de promoción efectiva menores al promedio nacional y Chubut que en el ONE 2005 ocupó el 16º lugar. La Pampa tiene los mejores resultados.

La calidad de la educación primaria, pues, replica considerablemente las disparidades en el nivel de desarrollo de las jurisdicciones. Al igual que la brecha entre los niveles de IDHA, la diferencia entre los indicadores educativos de las regiones más avanzadas y los de las regiones más rezagadas muestra una leve tendencia a disminuir entre 2003 y 2010. Si bien aún no están disponibles en su totalidad, los datos del ONE 2013 mostrarían un nivel de estancamiento respecto a 2010, según ha trascendido en los medios de comunicación. Las distintas condiciones socioculturales afectan el aprendizaje de los alumnos. El contexto económico también. Pero no debería dejar de observarse que si se destinaran suficientes

recursos y se contaran con políticas acertadas (tanto a nivel nacional como de cada provincia), podría lograrse minimizar las diferencias en la calidad de la educación entre las diferentes jurisdicciones. La mejora en la calidad de las escuelas, de los profesores, de las leyes y de las instituciones es necesaria no sólo para resolver el problema de la desigualdad educativa dentro del país, sino para mejorar la posición de Argentina en los exámenes internacionales respecto del mundo y de nuestros vecinos sudamericanos¹³. Si la educación primaria establece los cimientos sobre los cuales se erigirá la formación de una persona, un buen sistema primario abrirá las puertas de mejores resultados en la educación secundaria y superior, y esto al progreso. El desarrollo económico del país también deberá lograrse de una manera tal que las disparidades socioeconómicas entre las regiones disminuyan en el futuro.

En conclusión, la desigualdad que aquejaba al sistema educativo argentino en 2003 no parece haberse resuelto. Como próximas líneas de investigación quedaría plantearse la efectividad que ha tenido el aumento del gasto en educación en los últimos años, sus consecuencias sobre los resultados y desigualdades del sistema educativo argentino; el problema de la fragmentación de la educación, no sólo porque cada provincia pueda decidir entre dos combinaciones de primaria y secundaria diferentes (de siete años de primaria y cinco de secundaria o de seis y seis), afectando así su gobernabilidad, sino por el éxodo de alumnos del sector estatal al privado; y la virtud y cumplimiento de los cambios propuestos a partir de la últimas leyes entre 2003 y 2006, especialmente con respecto a la jornada escolar extendida y a los núcleos de aprendizaje prioritarios.

Hay que concebir la educación no como la simple transmisión de conocimientos básicos o complejos; la educación debe ser entendida como un sólido proceso de formación intelectual, capaz de formar ciudadanos que comprendan cabalmente nuestros problemas, la necesaria inserción en el mundo y un futuro a conquistar. Además de aportar al desarrollo y al crecimiento del hombre, la educación cumple el papel socialmente crucial de contribuir decisivamente a la reducción de la pobreza. Definitivamente, la educación es la condición necesaria, aunque no suficiente, para acabar con la pobreza y la exclusión social (Guadagni, Lasanta, & Álvarez, 2012, pág. 3)

¹³ Los resultados del Tercer Estudio Regional de Calidad Educativa (TERCE), llevado a cabo por la UNESCO en 2013, mostraron que la calidad educativa de la Argentina ha retrocedido en los últimos años en comparación con otros países Latinoamericanos. En el TERCE se evaluaron alumnos de tercero y sexto grado primario en Matemática, Lengua y Ciencias.

7. Bibliografía

- Adroque, C., & Orlicki, M. (2011). Evolución y perspectivas de la educación en Argentina, su cobertura y su calidad. *Anales de la XLVI Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política*. Mar del Plata.
- Casaño Rosana, J. (2012). El gasto público en educación en los gobiernos sub-nacionales en la Argentina. *Anales de la XLVII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política*. Trelew.
- Consejo Federal de Educación. (2011). *Núcleos de Aprendizaje Prioritarios. 1° Ciclo Educación Primaria*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. (2003). *Informe de resultados del Operativo Nacional de Evaluación (ONE) 2003*. Disponible en: <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/109664>.
- Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. (2005). *Informe de resultados del Operativo Nacional de Evaluación (ONE) 2005*. Disponible en: <http://portales.educacion.gov.ar/diniece/files/2015/04/Informe-Resultados-05.pdf>.
- Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. (2010). *Informe de resultados del Operativo Nacional de Evaluación (ONE) 2010*. Disponible en: <http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/109662/INFORME%20DE%20RESULTADOS%20PRIMARIA%20ONE%202010.pdf>.
- Elías, M., & Rey, J. (2011). Educational Performance and Spatial Convergence in Peru. *Région et Développement*(33), 107-134.
- Elías, S., & Fernández, M. (2002). Capital humano y educación: ¿La calidad importa? *Anales de la XXXVII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política*. Tucumán.
- Filmus, D. (2005). Prólogo. En J. C. Tedesco (Ed.), *¿Cómo superar la desigualdad y la fragmentación del sistema educativo argentino?* (págs. 13-15). Buenos Aires: IIPE, UNESCO, Sede Regional Buenos Aires & Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología/PROMSE.
- Guadagni, A., Lasanta, T., & Álvarez, M. (2012). La educación primaria hoy : el incumplimiento de la meta legal para la jornada escolar extendida. *Publicación mensual del Centro de Estudios de la Educación Argentina (CEA)*, I(1).
- Helpman, E. (2004). *El misterio del desarrollo económico*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Jules, D. (s.f.). *Development of a Caricom strategic plan for primary and secondary education services in the Caricom single market and economy (CSME)*. Recuperado el 7 de Marzo de 2015, de http://www.caricom.org/jsp/single_market/services_regime/concept_paper_primary_secondary_education.pdf

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2014). *Informe nacional sobre desarrollo humano 2013. Argentina en un mundo incierto: Asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI*. Disponible en http://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/library/human_development/informe-nacional-sobre-desarrollo-humano-2013--argentina-en-un-m/.
- Red Federal de Información Educativa. (2005). *Sistema Nacional de Indicadores Educativos: manual metodológico*. Disponible en: <http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/94556>.
- Santa Fe, Instituto Provincial de Estadística y Censos. (2009). *Producto bruto geográfico de las provincias argentinas: 1993-2006*. Disponible en http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/78880/381193/file/informe_PBG_oct_09.pdf.
- Sitio web de la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa: <http://portales.educacion.gov.ar/diniece/>.
- Sitio web del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: <http://www.indec.mecon.ar/>.
- Sitio web del Ministerio de Educación de la Nación Argentina: <http://portal.educacion.gov.ar/>.
- Villalobos Monroy, G., & Pedroza Flores, R. (Julio-Diciembre de 2009). Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico. *Tiempo de Educar*, 10(20), 273-306. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31112987002>.

8. ANEXOS

Anexo 1: Guarismos y fuentes utilizados en la construcción del PBG pc y del IDHA

Jurisdicción	PBG pc 2006 en pesos de 1993 (1)	IDHA 2001 (2)				IDHA 2011 (2)			
		Vida larga y saludable	Acceso a conoci- mientos	Vida decente	Total	Vida larga y saludable	Acceso a conoci- mientos	Vida decente	Total
REGIÓN CENTRO									
Buenos Aires	7.193	0,771	0,82	0,317	0,636	0,808	0,77	0,676	0,751
CABA	26.265	0,857	0,878	0,594	0,777	0,935	0,944	0,876	0,918
Córdoba	7.576	0,711	0,793	0,376	0,627	0,816	0,828	0,689	0,778
Entre Ríos	5.472	0,777	0,696	0,305	0,593	0,817	0,729	0,657	0,734
Santa Fe	8.061	0,753	0,767	0,284	0,602	0,835	0,786	0,665	0,762
NEA									
Chaco	2.353	0,586	0,57	0,326	0,494	0,664	0,601	0,668	0,644
Corrientes	4.152	0,576	0,58	0,275	0,477	0,628	0,572	0,677	0,626
Formosa	3.350	0,383	0,536	0,317	0,412	0,593	0,566	0,636	0,598
Misiones	7.156	0,603	0,564	0,504	0,557	0,737	0,639	0,696	0,69
NOA									
Catamarca	5.697	0,81	0,566	0,322	0,566	0,743	0,65	0,587	0,66
Jujuy	4.162	0,68	0,567	0,254	0,5	0,774	0,75	0,71	0,745
Salta	2.996	0,606	0,602	0,328	0,512	0,761	0,668	0,613	0,681
S. del Estero	2.540	0,768	0,561	0,41	0,58	0,708	0,518	0,573	0,6
Tucumán	2.834	0,564	0,723	0,329	0,539	0,806	0,721	0,747	0,758
CUYO									
La Rioja	6.641	0,634	0,569	0,4	0,535	0,802	0,624	0,723	0,716
Mendoza	7.469	0,81	0,744	0,445	0,666	0,808	0,767	0,757	0,777
San Juan	5.028	0,671	0,63	0,373	0,558	0,819	0,587	0,575	0,66
San Luis	8.117	0,67	0,661	0,439	0,59	0,749	0,685	0,708	0,714
PATAGONIA									
Chubut	8.723	0,765	0,685	0,448	0,632	0,817	0,726	0,769	0,771
La Pampa	7.363	0,761	0,755	0,469	0,662	0,881	0,822	0,821	0,841
Neuquén	11.495	0,841	0,628	0,429	0,633	0,874	0,733	0,698	0,768
Río Negro	6.818	0,736	s.d.	s.d.	s.d.	0,85	0,781	0,787	0,806
Santa Cruz	14.590	0,719	0,632	0,718	0,69	0,83	0,721	0,871	0,807
T. del Fuego	18.342	0,866	0,73	0,54	0,712	0,831	0,798	0,8	0,81

(1) Fuente: Santa Fe, Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (2009). Muestra el PBG como porcentaje del VAB (valor agregado bruto) año 2006.

(2) Fuente: Informe nacional sobre desarrollo humano 2013 Argentina en un mundo incierto. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Anexo 2: Guarismos y fuentes utilizados en la construcción del indicador de acceso

	Niños en el grupo de edad de 6 a 11 años					
	2001 (1)			2010 (2)		
	Total	Asisten a la escuela	Tasa de escolarización	Total	Asisten a la escuela	Tasa de escolarización
TOTAL PAIS	4.177.315	4.102.160	98,2%	4.104.008	4.062.254	99,0%
REGIÓN CENTRO	2.478.636	2.444.821	98,6%	2.488.260	2.465.222	99,1%
Buenos Aires	1.495.572	1.472.286	98,4%	1.543.300	1.527.527	99,0%
C.A.B.A	182.688	180.808	99,0%	184.838	183.441	99,2%
Córdoba	332.512	329.496	99,1%	324.057	321.824	99,3%
Entre Ríos	140.433	138.630	98,7%	134.060	133.073	99,3%
Santa Fe	327.431	323.601	98,8%	302.005	299.357	99,1%
NEA	503.231	483.130	96,0%	469.252	461.371	98,3%
Chaco	146.805	140.476	95,7%	132.279	129.968	98,3%
Corrientes	131.840	127.809	96,9%	121.133	119.260	98,5%
Formosa	76.140	74.107	97,3%	69.154	68.285	98,7%
Misiones	148.446	140.738	94,8%	146.686	143.858	98,1%
NOA	577.465	563.575	97,6%	560.031	553.672	98,9%
Catamarca	45.797	45.106	98,5%	44.972	44.511	99,0%
Jujuy	86.753	85.558	98,6%	79.763	79.168	99,3%
Salta	157.470	154.060	97,8%	153.754	152.113	98,9%
S. del Estero	115.919	111.433	96,1%	114.162	112.197	98,3%
Tucumán	171.526	167.418	97,6%	167.380	165.683	99,0%
CUYO	355.029	349.793	98,5%	335.092	332.372	99,2%
La Rioja	40.963	40.235	98,2%	37.395	37.034	99,0%
Mendoza	189.178	186.972	98,8%	170.232	169.174	99,4%
San Juan	78.032	76.616	98,2%	78.199	77.370	98,9%
San Luis	46.856	45.970	98,1%	49.266	48.794	99,0%
PATAGONIA	262.954	260.841	99,2%	251.373	249.617	99,3%
Chubut	52.366	51.924	99,2%	53.310	53.008	99,4%
La Pampa	35.077	34.693	98,9%	31.817	31.410	98,7%
Neuquén	63.583	63.016	99,1%	56.303	55.891	99,3%
Río Negro	71.167	70.609	99,2%	65.940	65.543	99,4%
Santa Cruz	26.217	26.090	99,5%	30.119	29.931	99,4%
T. del Fuego	14.544	14.509	99,8%	13.884	13.834	99,6%

Nota: Los niños que asisten a la escuela no incluyen sólo a los que cursan el nivel primario, sino cualquier nivel. Es de esperar que una proporción de los niños de 6 años esté recién asistiendo al nivel inicial. Asimismo podría suceder que algunos niños de 10 u 11 años más adelantados estén cursando el nivel secundario.

(1) Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

(2) Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010.

Anexo 3: Guarismos y fuentes utilizadas para la construcción de los indicadores de flujo.

	2003/2004			2004/2005			2005/2006			2006/2007			2007/2008			2008/2009			2009/2010		
	PE	R	A																		
TOTAL PAIS	91,7	6,5	1,8	91,7	6,5	1,8	91,9	6,6	1,5	92,3	6,1	1,6	93,0	5,8	1,2	93,7	5,2	1,2	93,9	4,7	1,4
R.CENTRO	93,7	5,2	1,2	93,4	5,3	1,2	93,5	5,5	1,0	93,9	4,9	1,3	95,0	4,6	0,4	95,5	3,9	0,6	95,3	3,6	1,1
Buenos Aires	93,5	5,2	1,4	93,5	5,4	1,1	93,3	5,7	1,0	93,5	5,2	1,3	95,2	4,7	0,0	96,0	3,9	0,1	95,6	3,7	0,8
C.A.B.A	97,7	2,4	-0,1	97,2	2,4	0,5	96,9	2,4	0,7	96,9	2,5	0,7	97,1	2,2	0,7	96,7	2,1	1,2	97,5	1,9	0,7
Córdoba	95,2	4,1	0,8	94,8	4,1	1,1	95,1	4,1	0,8	95,1	4,1	0,8	94,7	4,5	0,8	95,6	3,8	0,6	95,6	3,4	1,0
Entre Ríos	89,0	9,0	2,0	88,8	9,0	2,3	90,3	8,1	1,6	90,8	7,9	1,3	90,5	7,5	2,0	92,4	6,1	1,4	92,5	5,6	1,9
Santa Fe	92,3	6,3	1,4	91,2	6,9	1,9	92,1	6,7	1,2	93,9	4,4	1,7	95,0	4,1	0,9	93,6	4,6	1,7	93,3	3,8	2,9
NEA	85,1	10,5	4,5	85,7	10,1	4,2	86,1	10,5	3,3	86,5	9,9	3,6	87,0	9,3	3,7	87,5	9,2	3,3	88,0	8,9	3,0
Chacho	88,0	8,4	3,6	87,5	8,5	4,0	88,4	8,4	3,3	89,1	7,7	3,3	90,2	7,0	2,7	90,9	6,4	2,7	91,4	6,0	2,6
Corrientes	83,6	12,0	4,4	83,6	12,0	4,4	81,9	14,2	3,8	82,0	14,9	3,1	82,5	13,4	4,1	81,5	13,9	4,5	82,8	13,3	3,9
Formosa	85,0	10,8	4,2	84,3	11,1	4,6	86,1	11,2	2,7	86,3	10,0	3,7	87,8	9,2	3,0	88,2	9,4	2,4	88,8	8,9	2,3
Misiones	83,6	10,9	5,5	86,4	9,4	4,2	87,8	8,9	3,3	88,3	7,4	4,3	87,8	7,7	4,5	89,4	7,4	3,2	89,2	7,7	3,1
NOA	90,3	7,4	2,3	90,5	7,1	2,4	91,1	6,9	2,0	91,6	6,7	1,7	91,7	6,1	2,1	92,4	5,8	1,8	93,2	5,4	1,4
Catamarca	92,0	5,7	2,3	92,1	6,0	2,0	92,5	5,8	1,6	93,9	4,9	1,3	94,0	4,5	1,5	93,8	4,3	1,9	95,1	4,0	1,0
Jujuy	93,4	5,7	0,9	93,9	4,5	1,6	94,7	4,0	1,3	96,2	3,1	0,7	96,3	3,1	0,7	96,2	2,9	0,9	96,2	3,1	0,7
Salta	91,2	6,8	2,0	91,2	6,7	2,1	90,7	7,2	2,1	90,4	7,6	2,1	90,7	7,1	2,2	91,7	6,8	1,5	91,9	6,7	1,5
S. del Estero	84,2	11,3	4,5	84,7	11,3	4,0	85,4	11,5	3,2	86,5	10,2	3,3	86,5	9,6	3,9	87,9	9,0	3,1	88,8	8,8	2,3
Tucumán	92,0	6,6	1,5	91,9	6,1	2,0	93,4	5,2	1,4	93,7	5,6	0,7	93,6	4,7	1,7	94,1	4,5	1,4	95,7	3,3	1,0
CUYO	89,8	8,0	2,2	90,6	7,4	2,1	90,2	7,7	2,0	90,4	7,7	1,9	90,2	7,9	1,8	91,6	6,7	1,8	92,8	5,1	2,1
La Rioja	89,0	8,1	3,0	90,6	7,9	1,5	91,9	7,0	1,1	93,1	5,0	1,9	92,7	6,4	0,9	92,8	5,2	2,0	90,8	5,3	3,8
Mendoza	91,2	7,6	1,3	92,4	6,4	1,2	91,1	7,2	1,6	91,2	7,4	1,4	90,4	8,1	1,4	92,4	6,5	1,1	94,1	4,8	1,1
San Juan	88,5	8,1	3,5	88,5	8,1	3,5	88,5	8,1	3,5	88,4	8,6	2,9	89,0	8,1	2,8	91,4	6,6	2,0	92,8	3,9	3,3
San Luis	87,3	9,4	3,3	87,1	9,4	3,6	88,2	9,7	2,1	88,6	9,3	2,2	89,4	8,3	2,4	88,1	8,3	3,5	90,3	7,7	2,0
PATAGONIA	92,4	6,9	0,7	92,6	7,0	0,4	92,3	7,0	0,7	93,0	6,9	0,1	93,5	6,3	0,2	94,2	5,3	0,4	95,3	4,2	0,6
Chubut	92,0	7,2	0,8	92,0	7,2	0,8	92,0	7,2	0,8	93,0	6,6	0,4	95,4	5,3	-0,7	95,1	4,2	0,8	96,2	3,2	0,6
La Pampa	94,1	5,3	0,6	93,6	5,5	0,9	93,9	5,6	0,5	93,7	5,9	0,4	93,8	5,9	0,2	94,9	5,1	0,0	95,9	3,9	0,2
Neuquén	93,0	6,4	0,6	93,4	6,4	0,2	92,0	6,1	1,8	93,5	6,6	-0,1	91,9	6,2	1,9	93,3	6,1	0,6	93,7	4,9	1,4
Río Negro	91,9	7,2	0,9	92,5	6,9	0,6	92,3	6,9	0,7	92,4	6,9	0,7	92,9	6,5	0,7	94,8	4,4	0,8	96,4	3,2	0,4
Santa Cruz	88,7	11,3	0,0	88,6	11,5	-0,1	88,8	11,6	-0,4	90,5	10,5	-1,0	91,9	9,7	-1,6	91,8	8,9	-0,7	92,7	7,0	0,3
T.del Fuego	96,8	2,7	0,5	98,0	3,4	-1,3	98,1	3,7	-1,8	97,4	4,2	-1,6	99,3	2,8	-2,1	96,4	3,6	0,0	97,0	3,9	-0,8

PE: Tasa de promoción efectiva

R: Tasa de repitencia

A: Tasa de abandono

Fuente: Relevamientos anuales de 2003 a 2010. DiNIECE, Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

Anexo 4: Guarismos y fuentes utilizadas para la construcción de los indicadores de resultado

Jurisdicción	Lengua 3º									Matemática 3º									Cantidad de Alumnos		
	ONE 2003			ONE 2005			ONE 2010			ONE 2003			ONE 2005			ONE 2010			3er Año		
	RC	B	M	A	B	M	A	RC	B	M	A	B	M	A	2003	2005	2010				
Total del país	59,4%	31,1%	30,2%	38,7%	26,9%	32,8%	40,3%	59,5%	38,7%	42,4%	18,9%	26,2%	45,0%	28,8%	770.440	764.765	763.290				
REGIÓN CENTRO	60,7%	30,3%	29,9%	39,8%	24,5%	32,6%	42,9%	61,0%	39,9%	41,1%	19,0%	24,9%	45,9%	29,2%	443.111	449.090	450.527				
Buenos Aires	-	34,1%	30,4%	35,5%	26,7%	32,3%	41,0%	-	45,9%	39,6%	14,5%	26,9%	46,2%	26,9%	264.068	265.842	272.166				
C.A.B.A.	-	15,0%	25,2%	59,8%	14,0%	32,9%	53,1%	-	22,4%	46,1%	31,5%	16,9%	47,1%	36,0%	36.791	37.537	38.674				
Córdoba	-	30,9%	33,3%	35,8%	22,1%	32,4%	45,5%	-	40,6%	43,6%	15,8%	20,9%	44,7%	34,4%	57.245	61.652	59.731				
Entre Ríos	-	27,5%	29,5%	43,0%	26,5%	33,7%	39,8%	-	33,0%	47,1%	19,9%	25,7%	45,7%	28,6%	25.459	26.813	25.764				
Santa Fe	-	23,2%	27,3%	49,5%	23,8%	33,7%	42,5%	-	26,0%	40,4%	33,6%	25,2%	44,8%	30,0%	59.548	57.246	54.192				
NEA	60,1%	38,5%	29,2%	32,3%	31,3%	31,0%	37,7%	60,0%	42,8%	41,5%	15,7%	27,7%	39,4%	32,9%	101.127	103.490	96.497				
Corrientes	-	42,5%	29,2%	28,3%	37,0%	33,4%	29,6%	-	46,6%	43,1%	10,3%	35,8%	43,5%	20,7%	26.667	27.059	25.501				
Chaco	-	37,9%	25,1%	37,0%	29,8%	29,9%	40,3%	-	43,8%	36,8%	19,4%	24,2%	37,9%	37,9%	29.014	29.124	28.105				
Formosa	-	35,9%	29,3%	34,8%	30,3%	29,4%	40,3%	-	37,7%	36,9%	25,4%	25,9%	39,1%	35,0%	15.633	15.872	14.626				
Misiones	-	36,9%	33,2%	29,9%	27,3%	30,5%	42,2%	-	39,3%	46,8%	13,9%	24,0%	37,0%	39,0%	29.813	31.435	28.265				
NOA	56,0%	32,0%	30,0%	38,0%	33,4%	33,6%	33,0%	56,0%	35,4%	44,7%	19,9%	31,2%	44,4%	24,4%	111.495	111.729	107.175				
Catamarca	-	40,8%	26,9%	32,3%	35,8%	35,5%	28,7%	-	45,3%	44,9%	9,8%	33,7%	45,0%	21,3%	9.219	9.225	8.819				
Jujuy	-	26,1%	35,4%	38,5%	24,3%	38,2%	37,5%	-	28,7%	45,7%	25,6%	25,2%	49,9%	24,9%	16.460	15.680	14.178				
Salta	-	24,5%	30,0%	45,5%	30,3%	35,7%	34,0%	-	27,7%	45,3%	27,0%	27,2%	50,2%	22,6%	30.321	29.812	29.025				
Santiago del Estero	-	46,3%	27,8%	25,9%	40,3%	29,3%	30,4%	-	49,9%	38,1%	12,0%	35,7%	37,3%	27,0%	23.306	23.722	23.094				
Tucumán	-	30,5%	29,6%	39,9%	34,9%	32,0%	33,1%	-	33,9%	47,7%	18,4%	33,6%	41,5%	24,9%	32.189	33.290	32.059				
CUYO	61,0%	29,9%	32,9%	37,2%	32,7%	33,9%	33,4%	60,5%	35,2%	46,4%	18,4%	32,6%	46,6%	20,8%	65.966	64.013	61.881				
La Rioja	-	42,9%	27,0%	30,1%	32,7%	35,3%	32,0%	-	47,4%	41,6%	11,0%	37,6%	44,5%	17,9%	8.176	8.020	7.066				
Mendoza	-	29,1%	33,9%	37,0%	0,0%	0,0%	100,0%	-	35,5%	44,0%	20,5%	0,0%	0,0%	100,0%	34.348	33.045	30.285				
San Juan	-	27,5%	34,5%	38,0%	34,9%	34,4%	30,7%	-	29,9%	50,8%	19,3%	32,2%	47,4%	20,4%	14.190	14.135	15.197				
San Luis	-	25,6%	31,9%	42,5%	28,7%	32,0%	39,3%	-	31,9%	53,1%	15,0%	28,8%	47,3%	23,9%	9.252	8.813	9.353				
PATAGONIA	62,0%	21,2%	32,6%	46,2%	20,4%	35,8%	43,8%	63,4%	29,4%	46,1%	24,5%	19,7%	48,2%	32,1%	48.741	36.443	47.210				
Chubut	-	27,6%	31,6%	40,8%	23,7%	33,9%	42,4%	-	38,7%	41,2%	20,1%	19,2%	45,5%	35,3%	9.726	9.354	9.700				
La Pampa	-	20,5%	28,3%	51,2%	17,4%	32,6%	50,0%	-	24,4%	46,3%	29,3%	19,6%	47,2%	33,2%	6.065	6.103	5.701				
Neuquén	-	s.d.	s.d.	s.d.	20,1%	35,9%	44,0%	-	s.d.	s.d.	s.d.	18,2%	49,9%	31,9%	12.021	12.189	11.017				
Río Negro	-	19,0%	32,4%	48,6%	19,0%	36,9%	44,1%	-	26,3%	45,2%	28,5%	20,7%	45,7%	33,6%	13.414	13.470	12.529				
Santa Cruz	-	16,6%	38,0%	45,4%	19,8%	36,7%	43,5%	-	25,6%	54,6%	19,8%	22,5%	51,5%	26,0%	4.918	5.048	5.624				
Tierra del Fuego	-	19,6%	37,1%	43,3%	18,9%	41,8%	39,3%	-	29,6%	52,6%	17,8%	18,3%	54,6%	27,1%	2.597	2.468	2.639				

Jurisdicción	Lengua 6º									Matemática 6º									Cantidad de Alumnos		
	ONE 2003			ONE 2005			ONE 2010			ONE 2003			ONE 2005			ONE 2010			6º Año		
	RC	B	M	A	B	M	A	RC	B	M	A	B	M	A	2003	2005	2010				
Total del país	54,1%	29,7%	37,8%	32,5%	27,7%	49,4%	22,9%	56,4%	40,4%	46,1%	13,5%	35,7%	40,2%	24,1%	725.988	765.242	740.388				
REGIÓN CENTRO	54,6%	27,5%	37,1%	35,4%	23,9%	49,4%	26,7%	56,6%	37,9%	47,0%	15,1%	32,4%	40,3%	27,3%	437.104	422.932	442.510				
Buenos Aires	-	29,6%	37,9%	32,5%	25,3%	49,1%	25,6%	-	41,2%	46,5%	12,3%	36,1%	39,6%	24,3%	258.407	251.244	266.902				
C.A.B.A.	-	14,2%	28,3%	57,5%	12,9%	46,1%	41,0%	-	19,4%	46,6%	34,0%	16,5%	39,1%	44,4%	37.134	36.581	37.157				
Córdoba	-	33,7%	37,6%	28,7%	23,2%	50,8%	26,0%	-	42,1%	45,4%	12,5%	28,8%	42,5%	28,7%	59.862	57.702	59.019				
Entre Ríos	-	29,6%	41,6%	28,8%	28,9%	48,6%	22,5%	-	40,8%	48,4%	10,8%	35,3%	40,4%	24,3%	24.054	23.078	24.708				
Santa Fe	-	20,1%	37,2%	42,7%	24,5%	51,5%	24,0%	-	29,2%	50,7%	20,1%	30,9%	41,5%	27,6%	57.647	54.327	54.724				
NEA	49,8%	37,7%	39,1%	23,2%	37,0%	47,6%	15,4%	52,7%	52,7%	40,5%	6,8%	44,1%	38,0%	17,9%	83.052	81.696	87.981				
Corrientes	-	40,5%	38,4%	21,1%	37,0%	48,6%	14,4%	-	53,9%	40,7%	5,4%	45,2%	37,9%	16,9%	21.544	21.414	21.939				
Chaco	-	43,6%	34,2%	22,2%	37,1%	46,9%	16,0%	-	56,6%	37,0%	6,4%	46,2%	37,6%	16,2%	24.702	23.864	25.979				
Formosa	-	32,7%	41,8%	25,5%	38,2%	47,7%	14,1%	-	47,4%	42,9%	9,7%	45,3%	36,9%	17,8%	13.322	12.925	13.407				
Misiones	-	32,5%	43,2%	24,3%	36,5%	47,3%	16,2%	-	50,4%	42,7%	6,9%	40,6%	38,9%	20,5%	23.484	23.943	26.656				
NOA	52,9%	34,1%	38,8%	27,1%	34,2%	50,0%	15,8%	54,7%	43,4%	45,4%	11,2%	41,7%	40,5%	17,8%	96.417	97.208	101.987				
Catamarca	-	40,2%	39,3%	20,5%	39,4%	48,6%	12,0%	-	51,3%	44,0%	4,7%	49,6%	38,7%	11,7%	8.161	8.158	8.419				
Jujuy	-	34,5%	40,6%	24,9%	26,8%	55,5%	17,7%	-	41,3%	47,9%	10,8%	36,0%	44,0%	20,0%	15.306	15.273	14.762				
Salta	-	25,9%	39,6%	34,5%	26,7%	52,9%	20,4%	-	34,1%	47,3%	18,6%	33,3%	42,9%	23,8%	25.985	27.052	27.616				
Santiago del Estero	-	46,3%	35,1%	18,6%	44,8%	45,1%	10,1%	-	56,3%	38,6%	5,1%	52,3%	34,8%	12,9%	18.936	18.594	20.404				
Tucumán	-	32,6%	39,1%	28,3%	36,1%	48,1%	15,8%	-	43,2%	46,8%	10,0%	43,4%	40,5%	16,1%	28.029	28.131	30.786				
CUYO	55,6%	30,0%	40,9%	29,1%	32,1%	49,8%	18,1%	60,4%	42,5%	44,1%	13,4%	38,5%	41,0%	20,5%	60.502	59.015	59.843				
La Rioja	-	42,3%	36,4%	21,3%	33,3%	50,7%	16,0%	-	50,2%	44,0%	5,8%	46,8%	39,1%	14,1%	7.117	7.200	6.753				
Mendoza	-	31,0%	40,0%	29,0%	31,8%	49,0%	19,2%	-	44,4%	41,2%	14,4%	35,2%	42,0%	22,8%	32.591	31.444	31.007				
San Juan	-	26,1%	45,0%	28,9%	31,8%	51,6%	16,6%	-	40,2%	45,4%	14,4%	41,8%	39,1%	19,1%	12.606	12.703	13.113				
San Luis	-	22,1%	41,1%	36,8%	32,7%	49,3%	18,0%	-	31,9%	54,1%	14,0%	38,5%	41,5%	20,0%	8.188	7.668	8.970				
PATAGONIA	57,4%	27,6%	35,9%	36,5%	23,6%	51,7%	24,7%	58,9%	35,1%	51,5%	13,4%	31,5%	42,3%	26,2%	48.913	35.678	48.067				
Chubut	-	41,1%	28,6%	30,3%	24,4%	50,2%	25,4%	-	43,3%	47,8%	8,9%	35,1%	41,4%	23,5%	9.337	9.048	9.780				
La Pampa	-	17,9%	39,1%	43,0%	18,2%	54,0%	27,8%	-	31,5%	52,1%	16,4%	27,8%	41,9%	30,3%	6.313	5.755	5.556				
Neuquén	-	s.d.	s.d.	s.d.	22,7%	51,5%	25,8%	-	s.d.	s.d.	s.d.	31,6%	43,4%	25,0%	12.281	11.712	11.355				
Río Negro	-	26,9%	36,9%	36,2%	27,4%	49,8%	22,8%	-	34,0%	50,8%	15,2%	31,5%	41,2%	27,3%	13.636	13.281	13.099				
Santa Cruz	-	16,2%	44,2%	39,6%	21,3%	55,6%	23,1%	-	27,6%	59,0%	13,4%	34,5%	44,1%	21,4%	4.835	5.087	5.763				
Tierra del Fuego	-	27,9%	33,6%	38,5%	21,8%	53,6%	24,6%	-	33,9%	53,2%	12,9%	32,7%	42,7%	24,6%	2.511	2.507	2.514				

RC: porcentaje de respuestas correctas (para ONE 2003)

B: porcentaje de alumnos de nivel bajo (para ONE 2005 y ONE 2010)

M: porcentaje de alumnos de nivel medio (para ONE 2005 y ONE 2010)

A: porcentaje de alumnos de nivel alto (para ONE 2005 y ONE 2010)

Fuente: Informes de resultados del ONE 2003, Informe de resultados del ONE 2005 e Informe de resultados del ONE 2010.